



# Guía de lectura



Penguin Club de lectura

## SINOPSIS

Desde su primera publicación en 1983, esta novela se convirtió en un libro de culto para ajedrecistas en particular y amantes de la gran novela americana en general. Un secreto que de repente explotó a finales de 2020 con el estreno de la serie basada en esta historia, conquistando en tiempo récord al mundo entero. Beth Harmon, la protagonista, es ya un icono en la mente de los millones de fans de *Gambito de dama*: huérfana, solitaria, politoxicómana, competitiva, frágil, genial. Una Mozart del ajedrez

cuya inteligencia le brinda tantos éxitos como problemas.

Esta novela adictiva, trepidante, y con una tensión que no decae en cada partida, en cada viaje, en cada momento de abandono de la protagonista, que siempre oscila entre el éxito y el abismo, se quedará en el corazón de los lectores. Y les servirá además como introducción al mundo del ajedrez, que, como Beth Harmon, parece tranquilo y accesible, pero contiene debajo todo un volcán de pasiones y peligros.

## WALTER TEVIS: DETRÁS DE LA DAMA

---

Por Pilar Álvarez

En abril de 1984, recién publicada su novela *Gambito de dama*, el escritor Walter Tevis concedió una larga entrevista a *The New York Times*: «Considero que *Gambito de dama* es un tributo a las mujeres inteligentes. Me gusta Beth por su valentía e inteligencia. Antes, muchas mujeres tenían que esconder su cerebro, pero hoy no», declaraba, recordando además con cariño a una tía rica que le regaló un tablero de ajedrez cuando cumplió siete años.

Cuando apareció esa entrevista, Tevis ya era un escritor consagrado gracias al éxito de otra adaptación de un libro suyo, *El buscavidas* (*The Hustler*), en la que Paul Newman, Oscar al mejor actor por ese trabajo, daba vida a un jugador de billar errante y solitario. Sin embargo, habían pasado casi veinte años desde su anterior novela, *El hombre que cayó en la Tierra* (también hay adaptación cinematográfica, *El hombre que vino de las estrellas*, con David Bowie). ¿Qué fue de Tevis durante esos veinte años? Según le contó a un periódico de Louisville, con el dinero que había ganado por *El buscavidas* se fue a vivir a México «y allí descubrí que un litro de ginebra costaba ochenta centavos. Me pasé ocho meses borracho». Enseguida vio que beber y escribir eran incompatibles, aunque el alcohol sí le permitía levantarse al día siguiente para dar clases. Trabajando de profesor, jugando al billar o al ajedrez y bebiendo pasó esas dos décadas en blanco. Tevis, que había soñado con ser, como dijo en 1959, el escritor «de la gran novela americana, una obra que conmoviera a todos», no volvió a publicar hasta que consiguió dejar la bebida. Varios intentos de suicidio, más cambios de residencia y un divorcio más tarde, se instaló en Nueva York en 1978, desintoxicado del alcohol y decidido a escribir sobre lo que más amaba y mejor conocía: el mundo del juego y el de los

perdedores y solitarios. Durante esos largos años lejos de la literatura, había estudiado obsesivamente el mismo libro que guarda como su mayor tesoro la protagonista de *Gambito de dama*, el manual *Aperturas de ajedrez modernas*; había mejorado su *rating*, su puntuación como jugador, hasta una cifra muy aceptable, lejos de los grandes maestros pero muy por encima del aficionado medio, y hasta había cubierto como cronista el Abierto de Las Vegas, en 1974.

Todo ese conocimiento de primera mano y su íntima relación con los jugadores acabó por dar vida a *Gambito de dama*, una novela que desde su primera publicación impresionó a los conocedores del juego por su fiel retrato de unas partidas emocionantes que sirven de contrapunto a la trayectoria errática de la protagonista, adicta desde pequeña a los tranquilizantes y desde muy joven al alcohol. En [la entrevista](#) con *The New York Times* antes mencionada, el periodista le preguntaba cuánto de sí mismo había en el personaje de Beth Harmon y Tevis confesó: «Cuando era pequeño, me diagnosticaron unas fiebres reumáticas y en el hospital me dieron mucha medicación. De ahí viene la drogodependencia de Beth en mi novela. Escribir sobre ella me ha servido de purga».

Hoy, el éxito de la adaptación en forma de miniserie de Netflix ha dado pie, según informa la plataforma, a todo un resurgimiento del interés por el ajedrez. Peter Friedlander, vicepresidente de Series Originales en Netflix, cuenta en su web que el número de usuarios en *Chess.com*, el principal *site* de ajedrez en línea del mundo, se ha multiplicado por cinco, y la demanda de tableros y piezas de ajedrez en eBay ha crecido un 250 %. La serie es ya la más vista de la historia de la cadena, con sesenta y dos millones de visionados en sus primeros veintiocho días. «Un jaque mate de récord», titula Friedlander, que reconoce que cuando Scott Frank les propuso, hace tres años, adaptar *Gambito de dama* en forma de serie, nunca imaginaron un éxito tan rotundo.

¿Qué opinaría Tevis, que murió en 1984, un año después de publicar esta novela, víctima de un cáncer de pulmón a los cincuenta y seis años? Es posible que le gustara ver el cuidado que se ha puesto en el diseño de las partidas y las jugadas: no en vano Bruce Pandolfini, el mismo campeón de ajedrez que lo asesoró a él para el libro hace más de treinta y cinco años, ha sido también consultor de la serie. Según ha declarado Pandolfini a *IndieWire*, llegó a desarrollar casi trescientas cincuenta partidas posibles para la trama de la serie, de las que solo unas pocas se ven en pantalla, pero que sirven de telón de fondo a los ambientes en los que se mueve Beth. Pandolfini fue también asesor de la película *En busca de Bobby Fischer* (1993), que relata la vida, esta vez real, del joven prodigio estadounidense.

---

## GAMBITO DE HARMON

Un gambito de dama es una apertura complicada, que precisa inteligencia y sangre fría, y en la que la reina corre todos los riesgos posibles, pero finalmente domina a las demás piezas. Y es la metáfora en la que apoya Tevis la vida de Beth Harmon, que tiene a su favor una inteligencia privilegiada, y un mundo interior lleno de fuerza y recursos, pero un entorno lleno de obstáculos.

Se nota que el escritor se identificaba en muchos sentidos con su personaje, y que a través de ella vierte sus críticas al microcosmos cerrado y machista de las competiciones internacionales, donde los grandes maestros se ayudan entre ellos mientras que Beth, la *outsider*, debe valerse solo de sus propios recursos y practicar sola. También se nota su experiencia de primera mano en el relato de los momentos de abandono y degradación de Beth, que el día antes de una de las partidas más decisivas de su vida no puede evitar la tentación de beber cuando debería estar estudiando sus mejores jugadas. Esa lucha interna de Beth Harmon contra sus demonios la convierte en una heroína humana, a pesar de su carácter difícil y solitario. Y hace brillar el contrapunto del personaje luminoso de Jolene, su mejor amiga y quien la rescata de uno de los momentos más oscuros de su vida, sin convertirlas a ninguna de las dos en ángeles ni en demonios. Esa capacidad de Walter Tevis para crear personajes con facetas, capaces de lo mejor y de lo peor, convierte sus novelas en historias llenas de emoción real, tan parecidas a la vida que el lector siente su cercanía y sus peripecias como propias.

---

## MÁS BETH: HOMBRES, DINERO Y GUERRA FRÍA

El *Gambito de dama* de Netflix es notablemente fiel al libro, pero el lector descubrirá ciertos personajes algo distintos y muchos detalles nuevos o cambiados. En la serie es importante todo el diseño de vestuario, pero en el libro la ropa es para Beth toda una declaración de poder, una forma de demostrar que se ha elevado por encima del mundo sórdido en el que creció, los uniformes y el peinado igual del orfanato, la ropa anticuada y barata que le compraba su madre adoptiva.

No hay que olvidar el significado que tiene el dinero y la independencia económica en esta historia: para Tevis nunca fue fácil ganarse la vida, pasó largas temporadas en paro, otras dando clase, otras viviendo a salto de mata con los ingresos irregulares de los *royalties* y las cesiones al cine. La carrera de Beth en el ajedrez empieza buscando los pequeños premios de los torneos locales, cobrando cheques de pocos dólares, y siempre haciendo cuentas muy complicadas sobre los gastos de viaje, el precio de las comidas y los hoteles, para descontarlo de los posibles premios y seguir jugando, que para ella es lo mismo que seguir viviendo.

Otro detalle interesante, mucho más presente en el libro que en la serie, es la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante los años en que se desarrolla la trama. En ese contexto, el viaje de Beth a Rusia que cierra el libro, y la decisiva partida que juega contra el campeón del mundo ruso, adquieren un significado geoestratégico especial. Todo el país contiene la respiración cuando Beth se sienta ante ese tablero, y el resultado de la partida significa para sus compatriotas mucho más que para ella. El lector disfrutará mucho de los preparativos de ese viaje a Moscú, toda una inversión para la que a Beth no le es fácil encontrar fondos.

De la relación de Beth con los hombres no diremos mucho más para no estropear la experiencia de lectura. No olvidemos que a ella lo que más le interesa es jugar y ganar, y ese rasgo de su carácter se aplica también al amor. Beth oye desde pequeña que es insignificante, que viste mal, que es poco atractiva, que es un patito feo. Las chicas populares y vestidas a la moda que se reúnen los fines de semana y van a fiestas la dejan deslumbrada, como esos chicos arrogantes que solo se fijan en ella cuando está delante de un tablero. El libro rompe tabúes casi desde el principio, porque Beth no se siente intimidada ante ese hombre mayor que juega solo en el sótano del orfanato, ni se convierte nunca en víctima de depredadores o abusadores: en la novela todos los hombres a los que Beth presta atención juegan a su modo una partida con ella.

Que una gran novela tan injustamente olvidada como *Gambito de dama* tenga ahora una nueva oportunidad gracias al éxito de la serie es también una ocasión para descubrir a un narrador lleno de fuerza, Walter Tevis. En una entrevista con la revista *Chess*, poco después de salir el libro, le preguntaron qué le atraía de sus personajes favoritos, los jugadores de billar y de ajedrez, a lo que contestó: «Muchos de los que practican estos juegos son personas solitarias que tratan de fugarse de sus problemas personales [...]. A mí me gusta escribir sobre personas que de algún modo están al margen de la sociedad [...]. Personajes de gran inteligencia, pero fuera de lugar. Me gusta escribir sobre la alienación». Casi cuatro décadas después, Beth Harmon aún tiene mucho que contarnos sobre la inteligencia, sobre la soledad y sobre los problemas vitales. Es hora de jugar con ella la gran partida de su vida.

## PREGUNTAS Y COMENTARIOS PARA LA CONVERSACIÓN

1. En abril de 1984, recién publicada su novela *Gambito de dama*, el escritor Walter Tevis declaraba a *The New York Times*: «Considero que *Gambito de dama* es un tributo a las mujeres inteligentes. Me gusta Beth por su valentía e inteligencia. Antes, muchas mujeres tenían que esconder su cerebro, pero hoy no». Esta frase del autor de *Gambito de dama* es de 1984, cuando el feminismo no era un tema literario tan candente como ahora. ¿Crees que se lee hoy como una novela precursora en ese sentido?
2. La crítica ha señalado que esta novela se encuadra en el género de «novela de formación» o de aprendizaje, pero también en el *thriller*. ¿En cuál de estas categorías te parece que encaja mejor?
3. La novela abarca y desarrolla en profundidad los temas de la soledad, la orfandad y la adopción, y las adicciones, además del ajedrez. ¿Cuál dirías que es el principal?
4. Durante casi toda su vida, Beth Harmon, la protagonista, se siente «un bicho raro». En la novela se destaca que no es atractiva y que las demás chicas se ríen de su ropa anticuada. ¿Crees que Beth usa su habilidad en el ajedrez para compensar sus dificultades en otros ámbitos?
5. Walter Tevis, el autor de esta novela, escribió también dos libros muy conocidos sobre el mundo del billar, ambos llevados al cine con Paul Newman como protagonista (*El color del dinero* y *El buscavidas*), y sobre estos dijo: «Muchos de los que practican estos juegos son personas solitarias que tratan de fugarse de sus problemas personales [...]. A mí me gusta escribir sobre personas que de algún modo están al margen de la sociedad [...]. Personajes de gran inteligencia, pero fuera de lugar. Me gusta escribir sobre la alienación». ¿Estás de acuerdo en que este tipo de actividades son una forma de fugarse de la realidad?

6. ¿Dirías que es necesario conocer algo del mundo del ajedrez, o al menos saber jugar con cierta destreza, para disfrutar de esta novela?
7. Las partidas de ajedrez en *Gambito de dama* suelen hacer eco de otros acontecimientos en la vida de Beth. ¿Qué datos crees que aportan a la narración? ¿Crees que se podría prescindir de la narración en detalle de las partidas?
8. ¿Cómo definirías las relaciones de Beth con las personas más cercanas, especialmente con su amiga Jolene, con su madre adoptiva y con el señor Shaibel, el empleado del orfanato que la enseña a jugar?
9. ¿Y con los hombres? Beth se queja cuando la prensa solo se hace eco de sus logros por ser mujer, pero se maneja en un mundo muy masculino y además muy clasista. ¿Crees que se guarda sus intereses románticos para que no la desconcentren del juego?
10. Si has visto la serie de Netflix basada en este libro, ¿cuáles dirías que son las diferencias importantes entre ambos?
11. El tema de las adicciones es crucial en este libro, y marca los momentos más altos y los más bajos de su protagonista. ¿Crees que está bien tratado? ¿Por qué crees que en la ficción abundan los genios que tienen problemas con el alcohol o las drogas?
12. La novela sucede durante los años más tensos de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. ¿Crees que la partida final entre Beth Harmon y el campeón del mundo ruso tiene una lectura política?



## EL AUTOR



**WALTER TEVIS** (1928-1984) fue profesor de literatura en la universidad de Ohio. Escribió siete libros, tres de los cuales se adaptaron al cine con enorme éxito: *El buscavidas* (1959), con Paul Newman como protagonista; su secuela *El color del dinero* (1984), dirigida por Martin Scorsese de nuevo con Newman (Oscar al mejor actor por ese trabajo) junto a Tom Cruise; y *El hombre que cayó en la Tierra* (o *El hombre que vino de las estrellas*, con David Bowie). Su ficción, en la vena de

la mejor literatura estadounidense del siglo, recoge con enorme brío narrativo y pasión varias de las aficiones de Tevis, entre ellas el billar y el ajedrez, y crea personajes inolvidables, víctimas de sus debilidades y salvados por su genio natural. *Gambito de dama* ha sido alabada por los mejores ajedrecistas del mundo por su fidelidad al juego, usando las mejores partidas de la historia en la trama, y mostrando la miseria y la gloria de un personaje inolvidable que pone en el tablero su vida entera.

## COMENTARIOS DE LOS LECTORES:

«Como personaje, simpatiqué rápidamente con Beth por su gusto por el ajedrez, ya que a mí me encanta, pero cuando se volvió adulta perdí ese agrado por ella porque no me gustó la forma como se estaba autodestruyendo a sí misma».

«... la serie es muy buena, le hace justicia al libro, pero tengo que decir que el libro me ha gustado más y es por la simple razón de que en el libro he podido comprender mucho mejor a Beth, que es todo un personaje, tan complejo como el mismo ajedrez, debe ser difícil ser ella, con esa mente y con esa soledad».

«Disfruté mucho ver el viaje de ella, no solo relacionado con el ajedrez, sino que también de maduración. La relación que fue construyendo con la señora Wheatley, el cómo parecía que se criaron y cuidaron la una a la otra, la forma en que se encariñaron, tan poco convencional, pero que seguía siendo amor. Lo mismo con los hombres a los que se enfrentó y terminaron volviéndose amigos y amantes y de nuevo amigos, el cómo aprendió de cada uno de ellos lo que pudo aprender, pero por sobre todo encontró el consuelo de no estar sola».

«Considero que es una de esas historias que nos va demostrando la evolución de un gran personaje a través de diferentes situaciones difíciles que se le van presentando. Es una historia de persistencia y sobre todo de no rendirse ante las dificultades».

«El personaje de Beth Harmon es uno de los más interesantes que he descubierto en un libro. No es una persona extremadamente carismática o amigable, especialmente en los momentos bajos de la montaña rusa que es su vida, marcada por la autoexigencia y sus consecuencias. Sin embargo, consigue que el lector entienda cada una de sus motivaciones y llegue a sentirlas como propias».

«... no despertó sentimientos en mí por Beth, no sentí nada mientras leía el libro, más allá de aburrimiento en las escenas donde se dedicaban páginas completas a redactar movimientos de ajedrez y a esto se le agrega un tinte triste y desolado que te contagia y te quita todas las energías...».

«Este libro consolida mi idea de que ver personas apasionadas es lo más entretenido del mundo».

## LA CRÍTICA HA DICHO

«Un libro que releo cada pocos años, por puro placer.»

Michael Ondaatje

«Pocos novelistas han escrito sobre el genio y la adicción con la agudeza de Walter Tevis.»

*The Telegraph*

«Una novela de aprendizaje y un símbolo de la vida [...] cercana al estilo de Hemingway.»

Andrés Amorós, *Libertad Digital*

«No la empieces si quieres dormir esta noche.»

*Scotsman*

«Un libro de culto para ajedrecistas.»

*Zenda*

«Beth Harmon es una criatura inolvidable, y Gambito de dama es la obra más conseguida y desgarradora de Walter Tevis.»

Jonathan Lethem

«[Un] éxito mundial [que] introduce al lector en el complejo mundo del ajedrez y de sus derivadas psicológicas, mostrando además la excelente relación de la narrativa con el juego de reyes.»

*EFE*

«Una lectura adictiva [...] A los clásicos *La defensa*, de Nabokov, y *Novela de ajedrez*, de Zweig, se une ahora *Gambito de dama*.»

*Financial Times*

«Recomendamos ponerse esparadrappo en los dedos antes de abrir Gambito de dama: si no, el suspense puede hacer que uno se muerda las uñas hasta el codo.»

*Houston Chronicle*

«Walter Tevis ha recuperado el lugar que nunca debió perder [...] y ha provocado una insólita fiebre por el ajedrez. [...] Jaque mate.»

Ismael Marinero, *El Mundo*

